

Lección 2 “El Mensaje de la Cruz”

VERSÍCULO DE MEMORIA: «Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden, pero a nosotros los que nos salvamos es poder de Dios» (1 Corintios 1:18)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN: Esta semana exploraremos «el mensaje de la cruz».

1. El mensaje de la cruz depende... (domingo-martes)

- El mensaje de la cruz es integral.
 - ¿Cuál es el mensaje de la cruz? ¿Es el amor, la justicia y la misericordia de Dios? ¿La naturaleza del pecado – su pena, o salario? ¿El perdón y la remisión de Dios? ¿La humildad de Cristo? La respuesta es Sí a todo lo anterior, ¡y mucho más!

Con nuestra comprensión finita podemos considerar muy seriamente la vergüenza y la gloria, la vida y la muerte, la justicia y la misericordia, que se encuentran en la cruz; sin embargo, con el máximo esfuerzo de nuestras facultades mentales, no logramos comprender su significado completo.... La cruz de Cristo será la ciencia y el cántico de los redimidos por toda la eternidad. ¹

- Nuestra visión de la cruz es cuestión de perspectiva (1 Cor. 1:18, 22-24).
 - «Lo que la cruz significa depende de cómo se mire.»
 - **Locura para los griegos:** Mientras «los griegos creían que era necesario elevar a la raza humana» (AA 244.2), sugerir que algo tan vil como la cruz era el medio para lograrlo les parecía ridículo.
 - **Tropezadero para los judíos:** Que su Rey fuera crucificado era en sí mismo ofensivo. Peor aún, sin embargo, era la implicación de que sus buenas obras y su genealogía eran insuficientes para merecer la salvación, y que requerirían un sacrificio tal para ser justificados delante de Dios (ver Gál. 5:11).
 - **Salvación para el creyente:** La misma cosa que era tan necia y/u ofensiva para algunos, se ha convertido en la fuente continua de gozo y regocijo para aquellos que han encontrado en Cristo sabiduría, justicia, santificación y redención (ver 1 Cor. 1:30).

Y mientras Cristo los atrae a mirar su cruz, a contemplar a Aquel a quien traspasaron sus pecados, el mandamiento llega a la conciencia. La maldad de su vida, el pecado profundamente arraigado del alma, les es revelado. Comienzan a comprender algo de la justicia de Cristo, y exclaman: «¿Qué es el pecado, para que requiera un sacrificio tal para la redención de su víctima? ¿Era necesario todo este

amor, todo este sufrimiento, toda esta humillación, para que no pereiéramos, sino que tuviéramos vida eterna?» (SC 27.1)

2. La sabiduría humana no puede salvar a la humanidad (lunes, martes)

- El apóstol contrasta la sabiduría humana con la sabiduría divina, señalando que la sabiduría del hombre nunca ha podido elevar a la raza (ver 1 Cor. 1:19-21).
 - En consecuencia, Dios escogió demostrar su sabiduría a través de aquello que el mundo considera «necio», «débil», «vil», «despreciado» y pura nada, «para que nadie se jacte en su presencia» (1 Cor. 1:27-29).

A través de sucesivas edades de oscuridad, en la medianoche del paganismo, Dios permitió que los hombres hicieran el experimento de encontrar a Dios por su propia sabiduría, no para demostrar su incapacidad a satisfacción de Él, sino para que los hombres mismos vieran que no podían obtener un conocimiento de Dios y de Jesucristo su Hijo, [excepto] mediante la revelación de su palabra por el Espíritu Santo. Cuando Cristo vino al mundo, el experimento se había probado completamente, y el resultado hizo evidente que el mundo mediante la sabiduría no conoció a Dios. (FE 196.3)

- «A nosotros los que nos salvamos...» (1 Cor. 1:18).
 - «Pablo está diciendo que estamos siendo salvados; es decir, no nos estamos salvando a nosotros mismos.»

3. Cristo es el Deseo de los siglos (jueves)

- Pablo presenta que, mientras los judíos piden una señal y rechazan a Cristo, Cristo es la misma señal que buscan; y mientras los griegos buscan sabiduría y rechazan a Cristo, Él es la misma sabiduría que buscan – que Cristo es tanto «poder de Dios como sabiduría de Dios» (1 Cor. 1:24).

[C]uando un pecador contempla una vez el amor del Padre, como se ve en el sacrificio de su Hijo, y cede a la influencia divina, se produce un cambio de corazón, y en adelante Cristo es todo y en todos. (AA 245.3)

CONCLUSIÓN

Quitar la cruz del cristiano sería como borrar el sol del cielo. La cruz nos acerca a Dios, reconciliándonos con Él.... Sin la cruz, el hombre no podría tener unión con el Padre. De ella depende cada una de nuestras esperanzas. De ella brilla la luz del amor del Salvador, y cuando al pie de la cruz el pecador mira hacia arriba, a Aquel que murió para salvarlo, puede regocijarse con plenitud de gozo, porque sus pecados son perdonados. Arrodillado con fe al pie de la cruz, ha alcanzado el lugar más alto al que el hombre puede llegar. A través de la cruz aprendemos que el Padre celestial nos ama con

un amor que es infinito. ¿Podemos sorprendernos de que Pablo exclamara: «Nunca sea yo que me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo»? (AA 209, 210)

¹ GC 651.